

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción.

Toledo.—D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.

Redacción y Administración:

Núñez de Arce, 7, 2.ª, decha.

Suscripción.

Un año.....	3,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10
Idem atrasado.....	0,15

Pago adelantado.

Cara y cruz.

Innumerables son las felicitaciones que recibe estos días el Emmo. Sr. Cardenal por el valiente telegrama con que manifestó al Gobierno la iniquidad que se quiere cometer contra toda justicia y razón.

Como obediendo a una consigna, se agrupan los católicos alrededor de sus Obispos, para defender una libertad atacada por los que se llaman *liberales*, es decir, por los que con la máscara de la libertad tratan de *asesinarla*.

El clamoreo es general; de todas partes, de toda provincia, de toda región, se reciben adhesiones valientes, entusiastas felicitaciones, y es seguro que entre todas las alabanzas que en su pontificado ha escuchado el Sr. Sancha, pocas veces habrán sido tan calurosas, y nunca tan generales.

Porque nunca tampoco se ha presentado ocasión como ahora, de acudir al Primado todos los católicos de España, para que los guíe en una acción común contra los hipócritas del progreso.

Los católicos españoles están ya cansados de sufrir; los últimos ataques poseen en el límite a su paciencia, y acuden a sus jefes naturales, los Sres. Obispos, para que los guíen al combate. No están dispuestos a sufrir más humillaciones; no consentirán más ultrajes a su fe, y se cuentan y forman apretada hueste para luchar con el valor de siempre, y dar la batalla al enemigo en el terreno en que éste se coloque.

Entre todos los telegramas, hay uno que sobresale por el calor con que está escrito y por el profundo conocimiento de las cosas que revela. Además de felicitar al Emmo. Sr. Cardenal por la oportunidad y valentía del telegrama al Gobierno, le da la enhorabuena porque con ojo previsor fué el primero que se atrevió a pedir la separación económica de la Iglesia y del Estado nada menos que a Canalejas, entonces Ministro de Gracia y Justicia.

A este hecho se refirió en el Congreso el hombre de *lógica de acero y palabra de fuego*, que pronunció el discurso mejor que se ha oído allí hace muchos años, el Sr. Mella.

A última hora llegan las noticias de la crisis de un Ministerio que, con sus torpezas increíbles, quiso hacernos retroceder quince siglos en la historia. Ese Gobierno muerne impenitente, no quiere los frailes a su lado. Es lógico que sea así. En Alemania el Emperador protege a las Comunidades religiosas, las fomenta y ayuda. En los Estados Unidos llaman a los Religiosos expulsados de Francia, les proporcionan edificios, les dan toda clase de facilidades para establecerse. En Bélgica los aprecian, quieren y respetan.

Bien es verdad que esas naciones están a la cabeza de la civilización, mientras nosotros, por imitar a Francia y seguir su política, estamos en el último escalón, allí donde empieza la barbarie; teniendo más capacidad intelectual, mejor suelo y clima que ellas.

La falta de buenos Gobiernos nos arruina y envilece. Precisamente cuando la política y la administración, han estado dirigidas por los ministros del Señor, es cuando hemos estado a la cabeza del mundo entero, en las ciencias, en las artes y en el bienestar social. Podemos comparar la política atea con la política católica

con una frase. *Son ahora tan pocas las familias que están bien como antes las que estaban mal, y con un ejemplo: Bélgica regida y gobernada por católicos; España dirigida por ateos.*

A. L. A.

TROZOS ESCOGIDOS

Después del atentado anarquista de Vailant, decía Zola: «Yo que tanto he combatido a favor del positivismo, después de treinta años de luchas me encuentro fuera de asiento en mis convicciones. La fe religiosa hubiera impedido la propaganda de esas teorías».

Fontanes, formado hombre que crean en Dios. ¡A los hombres que no creen en Dios no se les puede gobernar, y no queda más recurso que ametrallarlos!—Napoleón.

No quisiera yo estar al servicio de un Príncipe ateo, porque sin el menor escrúpulo me haría machacar el cráneo en un almirez tan pronto como le conviniese.—Voltaire.

Dónde hay fuerza, derecho se pierde.

Poesía premiada con la «Flor natural» en los Juegos Florales de Leóp.

Iba sólo.

Iba sólo por el mundo, y era fama, que decía mil bellezas, que enseñaba mil verdades ignoradas, que ofrecía mil amores celestiales, que caraba...

Que caraba los enfermos de la lepra, de la lepra de los cuerpos y las almas. Era un triste con tristezas infinitas, era un triste que soñaba, y paraba las estrellas en sus órbitas celestes, y apagaba los luceros al fulgor de su mirada. Era un pobre por su porte, ¡era un rico por su alma! era grande con grandezas infinitas, pues en él se reflejaban el inmenso de los cielos y el inmenso de los mares en lo inmenso de su calma:

Llega un día...

Llega un día al oprimido, y al hablarle con la música sutil de su palabra le recuerda que él es libre, que su cuerpo con su alma son tan puros como aquellos que le explotan, como aquellos que le vejan, como aquellos que le ultrajan. El es fuerte y en su pecho fructifica la semilla derramada

Y, cogiendo las cadenas con sus manos de coloso, con las mismas que trabaja, las retuerce, las estira, las estruja, las machaca, y a su esfuerzo la cadena hecha pedruzcos llega al rostro de los Reyes, cual saliva de las razas.

El ya es libre,

Y, al ser libre, la venganza se convierte en acicate que lo invita a buscar sus represalias; y empuñando los martillos de trabajo con sus dedos que se crispan de la rabia, se dirigen a la casa de los amos a saquear aquella sed que los abrasa. Ya levantan agresivos las mazacas herramientas del trabajo que envilecen al ser armas; ya la tierra se estremece al contacto de su paso y al gritar de sus gargantas cual boxeo de volcán medio apagado que de pronto despertara. La figura del maestro se presenta... se presenta ante sus ojos agrandada, y al mirarla en el acto se quedaron suspendidas las enseñanzas de la muerte como un tólo de pasiones perpetuadas.

Y en lugar de acometerlos, recordando del maestro la palabra vigorosos empuñaron los aperos de labranza. Y fué aquélla, apoteosis de los sueños de las razas, porque todos enlazados como engrane de una máquina a la tierra acometieron con ardor insultado y a la tierra les dió flores a los besos de la azada. Lisardo Alonso Llamasares.

FILOSOFANDO

I Los libros anticristianos.

Filósofos. «Yo creo que todos esos libros que se han escrito para combatir la religión cristiana, son más capaces de escandalizar que de edificar. (Voltaire Lettr. 15 sur les pens de Pasc.)

II

La libertad.

No consiste la libertad en las formas políticas, y cien veces no. Una sociedad que tenga por su evangelista a Holbac y por su moralista a Bentham, impórtame poco que esté constituida en república, en monarquía representativa ó en gobierno despótico. Tanto da ser esclavo bajo los puñales de la convención francesa, como bajo el ceño de hierro del déspota más insensato. Y aún habría algunas ventajas en vivir bajo el imperio de éste, no siendo despreciable la de que, si os persiguieran por desventura, no se morirían cruelmente de vosotros, haciéndoos padecer y morir en nombre de la libertad.—(Aparisi y Gutierrez.)

III

Razón cristiana.

Preguntaban algunos impios a la Harpe acerca de su religión, y el célebre escritor les contestó de la siguiente manera: «Soy cristiano porque vosotros no lo sois. Una religión que tiene por enemigos mortales a los más enemigos de toda moral, de toda virtud, de toda humanidad, es necesariamente amiga de la moral, de la virtud y de la humanidad, y por lo tanto, es buena.

IV

El hijo del carpintero.

«¿Pero qué hay en ese Jesús, en ese Cristo, en ese hijo del carpintero que así hace temblar a la filosofía y a la política y a la revolución? Renan contesta temblando: «En ese Jesús hay un hombre obscuro que ha cambiado la faz del mundo.» «Salido de un pequeño cantón de Galilea, ha llegado a ser considerado como el ideal universal.» «Atenas y Roma lo adoptaron, cayeron a sus pies los bárbaros, y hoy día el racionalismo no se atreve a mirarle fijamente sino de rodillas.

EL DEBER CATÓLICO

CAPÍTULOS PARA UN LIBRO

«Las concesiones no sirven para nada, y sólo aquellos que resisten, comprenden los verdaderos intereses de la Iglesia.» (Palabras del Papa Pío X a Mr. Amette.)

Con esas frases, comentadas en vista de la actitud de muchos que se llaman católicos en varias naciones, podría escribirse un libro que desarrollara los siguientes capítulos:

Capítulo 1.º De cómo la resistencia de muchos católicos contra las sectas, y principalmente la liberal, deja mucho que desear.
Capítulo 2.º De cómo la resistencia mística, que se satisfice con rezar el santo Rosario y practicar otras devociones, no comprende los verdaderos intereses de la Iglesia.
Capítulo 3.º De cómo la Prensa debe ser clerical y oponerse, oportuna é importante, a todo proyecto que lleve marcado el sello del liberalismo.
Capítulo 4.º De cómo la teoría de arrancar al lobo un pelo, si no se le pueden arrancar los

colmillos, es tradicional en las naciones cristianas.

Cap. 5.º De cómo los mejores son los que resisten por todos los medios lícitos contra los enemigos de las naciones católicas.

Cap. 6.º De cómo la tendencia a destruir el grupo de los cruzados modernos es minar por su base la piedra firme de la resistencia católica.

Cap. 7.º De cómo el sacrificio, que hoy consiste en la resistencia y en la lucha, puede salvar los pueblos.

Cap. 8.º De cómo, según las palabras del Papa Pío X a Mr. Amette, «todas las sumisiones y todos los compromisos no conseguirán más que hacer más audaz al satánico enemigo».

Cap. 9.º De cómo estando en acción todas las ideas revolucionarias, hay que oponer la resistencia de una acción católica, sin exceptuar orden ninguno.

Cap. 10. De cómo no es ni cristiano ni nada el preferir la falsa paz de permanecer indiferentes ó neutrales a la lucha contra el avance de todas las sectas.

La mujer belga.

Concurso sociológico.

Prodigio de economía doméstica.

En Bruselas acaba de celebrarse un concurso sociológico muy interesante. Se ha tratado de averiguar cómo regulan sus presupuestos las mujeres de los empleados que, con un sueldo de 1 800 francos anuales, tienen que atender a las necesidades de su familia, compuesta del padre y dos hijos menores de doce años.

Las familias que en Bélgica viven con 150 francos mensuales deben ser muy numerosas, a juzgar por la cantidad de respuestas que ha recibido el jurado. De su lectura desprende que la mujer belga es un prodigio de economía doméstica.

Por esas contestaciones sabemos también que es una gran equivocación—al menos entre los belgas—suponer que las familias de los empleados con esos sueldos, sea por vanidad ó por amor propio, son menos aptas para regular su vida de una manera práctica y racional que las familias obreras, puesto que constituyen la excepción las que bajo pretexto de «representación», se imponen obligaciones ficticias ó decoran sus caprichos con el nombre de obligaciones sociales.

Los presupuestos enviados al Jurado destruyen la creencia generalizada de que esta interesante clase de trabajadores vive llena de privaciones por sacrificarlo todo a una falsa exterioridad.

Pero el resultado más apreciable de este concurso ha sido el dejar demostrado que el crédito es el gran corruptor, el perturbador del orden económico casero, y es origen y causa de todos sus desastres. En efecto; poder comprar sin dinero, es poder gastar sin límites; pero como el límite existe siempre, y como en este caso es tanto más estrecho cuanto más se pretende ensancharlo, resulta que los que se han entregado a este modo de vivir, «a vivir de la trampa ó vivir trampeando», son las únicas víctimas expiatorias en esta numerosísima clase social. Las conclusiones sacadas por el Jurado de este concurso, son: que la mujer en la familia representa un papel mucho más importante que el hombre desde el punto de vista económico; que deben, por tanto, extenderse a todas las Escuelas de niñas las clases de economía doméstica, puesto que esa enseñanza ha servido a las mujeres en muchos casos para evitar terribles dramas de miseria, y ha sido también el mejor agente propagador que han tenido los económicos, las cajas de previsión y las Sociedades de socorros mutuos.

Ya lo véis: educando a la mujer creen los belgas resolver en parte un problema social: el principio económico en la familia, por un lado, y por el otro la propagación de las sociedades mutuales.